

VERSOS

PARA SEMANA SANTA

Hijas de Jerusalem
Que me veis tan aflijida,
Sabed que es mi hijo i mi vida
Mi Dios i mi sumo bien.

Lloró la Reina del cielo
Viendo el cadáver de su hijo,
Se lo quitaron de fijo
Otro tanto aumentó el duelo;
Su llanto era sin consuelo
Como el pesar i desden,
Si gosé cierto en Belen
Les dijo a las tres Marías
Hijas de Jerusalem
Déjenme sola tres dias.

Junto al sepulcro Jesus
La Dolorosa le habló,
En este lago cayó
Desprendido de la Cruz;
Mi corazon es sin luz
I mi alma es tan abatida,
De la próxima partida
Acompañen mi dolor,
Discipulos del Señor
Que me veis tan aflijida

Llegó el tiempo que me llore
Dijo Maria Santísima,
Soi la mas afligidísima
En esta hora, no lo ignoren;

Ni tampoco me devoren
Por ser yo la concebida,
I del Eterno escojida
Tengo ánimos a decir,
El que acaba de morir
Sabed que es mi hijo i mi vida

Los frios, aguas i el sol
Aunque los tres me consuman
No sintiera que me abrumen
Por estar con mi arrebol;
Hijo mio i tornasol
Pedir alientos a quien,
Es buen dar precioso eden
Que ni el ángel verte goza,
Siendo bajo de una laza
Mi Dios i mi sumo bien.

Al fin el llanto amoroso
Tan tierno en verdad se oia,
Se conoció que salia
Del corazon mas piadoso;
Escribir le fué forzoso
A Pedro por compasion,
Al contemplar su pasion
Copiosa sangre sudaba,
I esta imagen destrozada
Mi pedir de corazon.

Ver lira completa